



Un helecho podría curar enfermedades en la piel

Grupo de investigadores de la UPB desarrolla protector solar que se ingiere de manera oral.

Debido a la exposición continua al sol, el ADN humano tiende a dañarse y a causar el envejecimiento prematuro, cánceres de piel y lesiones en el material genético.

Ante esta problemática, un grupo de investigación de la Universidad Pontificia Bolivariana, en Medellín, se dio a la tarea de analizar un extracto de un protector antisolar que se ingiere de manera oral –tomado originalmente de un helecho llamado *Polypodium leucotomos*– para determinar si en realidad tenía propiedades curativas.

Es de origen oriental y ha tenido auge en Europa. Sin embargo, en Colombia no se ha plantado.

“Este producto nos pareció innovador porque tiene el mismo efecto de una pantalla protectora y es más cómodo y fácil de usar”, dijo Camilo Agudelo, médico líder del estudio.

“En Colombia estamos más expuestos al sol, a diferencia de otros países que tienen estaciones. Por eso establecimos que la altitud representa un factor de riesgo diferente”, explicó Agudelo.

Este estudio, que comenzó en el 2013 y que avanza en un 60 por ciento, ha arrojado hallazgos importantes sobre este helecho, perteneciente a la familia de las polipodiáceas.

El principal es el efecto protector que tiene este extracto en relación con el daño del material genético. “Sí hay algunas propiedades enzimáticas que evitan que esos pequeños cambios que ocurren en el ADN se produzcan”, explicó el galeno.

Sin embargo, aún no pueden asegurar que este extracto también sea reparador. En ese aspecto están dedicando el 40 por ciento restante de la investigación. Se espera que para finales de este semestre, esta fase preclínica haya concluido y los datos hayan sido leídos y analizados.

Proceso investigativo



Sala de Prensa

Se planteó hacer el estudio principalmente en dos etapas: básica (en laboratorio) y aplicada (en pacientes). Para la primera, se tomó el extracto del helecho y se aplicó a unas células llamadas fibroblastos, que tienen características similares a las células de la piel.

A estos fibroblastos –bajo varios niveles de luz ultravioleta– se les aplicaron distintas cantidades del extracto y también del medicamento base para analizar su comportamiento. Al final, se evidenció un efecto reparador.

Posteriormente, se realizarán otras pruebas in vitro para determinar si este ‘medicamento’ tiene citotoxicidad (si produce la muerte las células). En caso de que no sea nocivo para las células, se procede a realizar la prueba con animales para ver el comportamiento del extracto. De ahí, y como paso final, se pasa al estudio clínico en grupos humanos. Este consta de cuatro fases: las dos primeras solo buscan la eficacia del producto, y se debe aplicar en pacientes que ya tengan la enfermedad por tratar. En las dos finales, se evalúan la seguridad y la presentación de eventos adversos y complicaciones; incluso, se puede realizar con población general, para ver cómo se comporta el extracto en los individuos.

Sin embargo, para llegar a este punto de las pruebas –explicó Agudelo– se debe “garantizar que (el extracto del helecho) no mató las células, que sobrevivió a los animales y que fue eficaz en los seres humanos”.

DAVID ALEJANDRO MERCADO

Diario El Tiempo, 25 de Mayo de 2015. Página 12.